

Vol. 13. Núm. 1. 2025. Artículo 1 DOI: https://doi.org/10.21134/pssa.v13i1.1

RELACIÓN ENTRE AUTOESTIMA, AUTOCONCEPTO Y SATISFACCIÓN SEXUAL EN ADULTOS

RELATIONSHIP BETWEEN SELF-ESTEEM, SELF-CONCEPT AND SEXUAL SATISFACTION IN ADULTS

Laura Izquierdo Murillo

Área de Psicología, Universidad Internacional de la Rioja (UNIR)

Andrea Pérez-Rodríguez

Universidad Internacional de la Rioja (UNIR) ORCID: 0009-0008-2481-9703

Esta investigación ha sido realizada como trabajo fin de estudios del Máster de Psicología General Santiaria, en UNIR, por Laura Izquierdo Murillo.

La correspondencia concerniente a este artículo debe dirigirse a: andrea.perez@unir.net

Resumen

La satisfacción sexual es un elemento esencial dentro de la salud sexual y que influye en el bienestar y calidad de vida. Esta investigación surge de la necesidad de más estudios que ahonden en este concepto y en las variables asociadas. Se establece como objetivo investigar la relación entre las variables autoestima, autoconcepto y la satisfacción sexual, y las diferencias existentes en función de la edad o el sexo. La muestra está compuesta por 155 participantes de 25 a 50 años; 53% mujeres y 47% hombres. Las pruebas utilizadas son el Inventario de Autoestima Coopersmith (SEI; Coopersmith, 1967), el cuestionario de autoconcepto AF-5 (García y Musitu, 1999) y la New Satisfaction Scale (NSSS; Pérez, 2013). Los resultados muestran una relación positiva del autoconcepto y autoestima con la satisfacción sexual (R2=32,5%; R2=33,5% respectivamente); niveles más altos de satisfacción sexual en las mujeres en comparación con los hombres y la existencia de una relación inversa entre la edad y la satisfacción sexual en los hombres; no así en las mujeres, que mantienen niveles más constantes de satisfacción sexual con la edad.

Palabras clave: Satisfacción sexual, autoconcepto, autoestima, sexualidad.

Abstract

Sexual satisfaction is an essential element at the heart of sexual health which influences well-being and quality of life. This study arises from the need for more studies that delve into this concept and the associated variables. The objective is to investigate the relationship among the variables self-esteem, self-concept and sexual satisfaction, and the existing differences based on age or sex. The sample consists of 155 participants from 25 to 50 years old; 53% are women and 47% men. They used the Coopersmith Self-Esteem Inventory (SEI; Coopersmith, 1967), the AF-5 (García y Musitu, 1999) and the New Satisfaction Scale (NSSS; Pérez, 2013). Results show a positive relationship between self-concept and self-esteem in relation to sexual satisfaction (R2=32,5%; R2=33,5% respectively); higher levels of sexual satisfaction in women compared to men, and the existence of an inverse relationship between age and sexual satisfaction in men; but not in women, who maintain constant levels of sexual satisfaction as their age increase.

Key-words: Sexual satisfaction, self-concept, self-esteem, sexuality.

1. Introducción

Satisfacción sexual

A pesar de que se reconoce la importancia de la satisfacción sexual en el ser humano, su estudio es bastante reciente dentro de la investigación sobre sexualidad (Ahumada et al., 2014). En el siglo XX, la satisfacción sexual se relacionaba con la frecuencia de la práctica sexual y el placer resultante de ella, entendiendo que, a mayor cantidad de relaciones y mayor placer obtenido, la satisfacción sexual era más alta (Renaud, Byers y Pan, 1997).

Fue en el año 2002 cuando se produce un cambio de enfoque, la OMS empezó a dar más importancia a la salud en el ámbito sexual, entrando a considerar la información y la satisfacción como los principales elementos (Sánchez-Fuentes et al., 2014). A partir de este momento se centró el enfoque de los estudios en las variables internas, afectivas o el apego de pareja, hasta ahora no incluidas.

Pascoal, Narciso y Pereira (2014) investigaron de manera cualitativa el significado que tenía la satisfacción sexual para las personas; encontraron en sus resultados que la satisfacción sexual estaría compuesta por dos componentes, el personal, que hace referencia a los aspectos positivos y agradables que se derivan de la relación sexual, como podría ser el placer o la excitación; y el componente diádico, que hace referencia a aspectos más relacionales como la intimidad o el placer mutuo.

Variables sociodemográficas y satisfacción sexual

La satisfacción sexual se ve influida por diversas variables, como las individuales, sociales y culturales (Henderson, Lehavot y Simoni, 2009).

Se ha observado en diversas investigaciones que existe una asociación significativa entre satisfacción sexual y la edad, encontrando que a medida que aumenta la edad se produce un descenso en el nivel de satisfacción sexual, sobre todo a partir de la adultez media (Christopher y Sprecher, 2000).

En lo que respecta a la variable sexo, hay más controversia. Se encuentran estudios que muestran mayores niveles de satisfacción sexual en el sexo masculino (Carpenter, Nathanson, y Kim, 2009; Parish et al., 2007; Petersen y Hyde, 2010), en cambio otros indican que las mujeres presentan mayor satisfacción sexual (Renaud, Byers y Pan, 1997; Rehman, Rellin, y Fallis, 2011). A su vez también podemos encontrar estudios donde no encuentran diferencias estadísticamente significativas entre ambos sexos (Santos Iglesias et al., 2009; Neto, 2012; Sánchez-Fuentes y Sierra, 2015; Urbano-Contreras, Iglesias-García, y Martínez-González, 2019). Se debe tener en cuenta que, en los estudios en relación al sexo, una gran parte de las investigaciones están llevadas a cabo en el extranjero, concretamente con población norteamericana, aunque las investigaciones realizadas en población española, tampoco han arrojado resultados consistentes al respecto y son más escasos. En un estudio que realizó Durex (2007) encontramos que el porcentaje de satisfacción sexual era más alto en las mujeres, 54%, frente al 44% de los hombres; en cambio, en una encuesta realizada por el Ministerio de Sanidad y Política Social (2009) indicó mayor satisfacción en los hombres 42,3% frente al 37,7% de las mujeres; y en las investigaciones de Santos Iglesias et al. (2009), no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

Autoestima, autoconcepto y satisfacción sexual

Afshari et al. (2016) en su estudio de 437 mujeres entre 45 y 60 años, descubrieron que aquellas con una baja autoestima valoraban y disfrutaban menos de su sexualidad, y que tanto el libido, la excitación como el orgasmo mejoraban a medida que aumentaba la valoración que tenían de sí mismas. En otros estudios, como el de Ackard et al. (2000), muestrearon a 3.627 mujeres y encontraron que las mujeres con alta autoestima reportaron mayor actividad sexual, más orgasmos y mayor iniciativa a la hora de iniciar relaciones sexuales, así como también mayor comodidad a la hora de desnudarse delante de su pareja, cosa que no se observó en aquellas mujeres con puntuaciones más bajas de autoestima o insatisfacción con su imagen corporal.

En un estudio realizado por Thomas et al. (2019), con mujeres sexualmente activas entre las edades de 45 y 60 años, encontraron que las mu-

jeres que se sentían inseguras y demasiado concentradas en sus cuerpos reportaron un impacto negativo en su satisfacción sexual, al contrario que las mujeres que se sentían seguras y atractivas, quienes reportaron tener un mayor placer y satisfacción sexual.

Benavides, Calvache y Moreno (2015), encuentran en sus investigaciones que el autoconcepto de una persona tiene relación con la calidad que informan de sus relaciones sexuales y en la satisfacción percibida. Exponen que la percepción que tenga una persona de sí misma, va a influir en su nivel de satisfacción sexual.

2. Justificación

En base a estudios previos, donde se encuentra que en las relaciones de pareja y en la satisfacción sexual expresada influyen variables individuales como la autoestima, se considera la importancia de más estudios que tengan en cuenta estas percepciones del individuo sobre sí mismo y así poder conocer su implicación en la satisfacción sexual. La satisfacción sexual constituye un componente subjetivo y psicológico central en la experiencia sexual, cuya naturaleza y relación con otras variables ha sido poco investigada (Bridges, Lease y Ellison, 2004). Podemos encontrar estudios donde estas variables se han estudiado individualmente, pero no en conjunto, como se ha realizado en la presente investigación.

Otro de los motivos para realizar este estudio es el alto porcentaje de disfunciones sexuales en mujeres en España, entre un 38 y 64% (García, 2019). La disfunción sexual femenina (DSF), tiene un gran impacto en la satisfacción sexual, la calidad de vida y las relacional de las mujeres que lo padecen (Muñoz y Camacho, 2016), por tanto, resultaría interesante poder ver que variables están asociadas a la satisfacción sexual y utilizarlas para prevenir o compensar estas disfunciones, como modo complementario de tratamiento.

Igualmente, la literatura se focaliza principalmente en mujeres; y los resultados de algunos estudios que implican la variable sociodemográfica de sexo, son contradictorios. Por lo que se hace necesarios más estudios que reflejen el papel que juegan las diferencias de género en la correlación de estas variables.

3. Hipótesis

En base a los resultados de estudios previos, se plantean las siguientes hipótesis:

Se espera observar una relación positiva o directa entre el grado de autoestima y autoconcepto, y el grado de satisfacción sexual.

Se espera una mayor puntuación en la variable satisfacción sexual en las personas más jóvenes del estudio.

En cuanto a la variable sociodemográfica, sexo, no se esperan encontrar diferencias significativas en los resultados.

4. Método

Se trata de una investigación expostfacto transversal y correlacional.

4.1 Participantes

La muestra se compone de 155 participantes de 25 a 50 años (M=34.81) con nacionalidad española, 73 hombres y 82 mujeres, reclutados de la población general mediante la técnica bola de nieve, a través de la difusión de un formulario por la red social Instagram y Whatsapp.

La mayor tasa de respuesta (64) se ha obtenido en personas entre 31 y 40 años, seguida de los encuestados más jóvenes entre 25 y 30 años con 57 respuestas y por último, la menor tasa, en la franja de 41 a 50 años con 34 respuestas. Todos los participantes tenían o habían tenido pareja en los últimos seis meses, tal y como recoge las indicaciones del test utilizado para medir la satisfacción sexual (requisito para la participación en el estudio).

4.2 Procedimiento y reclutamiento

El estudio cuenta con la aprobación de la Comisión Ética de la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR).

Todos los participantes fueron informados de la investigación y de su participación voluntaria,

indicando haber leído el documento de Consentimiento Informado y obteniendo su aceptación para participar en el estudio, en la primera parte del formulario.

Los datos fueron recogidos de forma individual, mediante un formulario en la plataforma GoogleForms, compuesto por 4 secciones. En la primera se incluye el consentimiento informado y las preguntas sociodemográficas, en la segunda el cuestionario de autoconcepto, seguido del inventario de autoestima y por último la escala de satisfacción sexual. Durante dos semanas (en octubre de 2022) se difundió el formulario a través de redes sociales, por Instagram y Whatsapp, mediante la mencionada técnica de bola de nieve.

4.3 Medidas

Las variables del estudio son la autoestima, el autoconcepto y la satisfacción sexual, para evaluarlas se han utilizado los siguientes cuestionarios:

- -Preguntas para recoger información socio demográfica: sexo y edad.
- Inventario de Autoestima de Coopersmith para Adultos (Coopersmith, 1967): Está compuesto por 25 ítems. La prueba se encuentra diseñada para medir las actitudes valorativas con adolescentes y adultos a partir de los 16 años de edad. Los ítems se deben responder de acuerdo a si el sujeto se identifica o no con cada afirmación en términos de verdadero o falso. No se han encontrado antecedentes relacionados a la aplicación de la prueba en nuestra población que permitan dar a conocer la validez o confiabilidad de la misma, pero hay estudios en población cubana (Díaz-Rábago, 2022) donde se obtuvieron valores muy elevados de Alfa de Crombach (0,91), lo cual es indicativo de una alta fiabilidad del instrumento.
- Prueba de autoconcepto Af- 5 (García y Musitu, 1999): Se ha utilizado el AF- 5 desde una concepción multidimensional. Se compone de 30 ítems para medir el autoconcepto mediante una escala tipo Likert con 10 intervalos que van desde "en desacuerdo" a "muy de acuerdo" y corresponde a una puntuación numérica entre 0 y 9, puede aplicarse colectivamente o individualmente, en este estudio se ha utilizado la modalidad indivi-

dual. Presenta una adecuada consistencia interna con un Alpha de Cronbach de 0,815.

- New Sexual Satisfaction Scale NSSS (Pérez, 2013): es una prueba de 20 ítems con 5 opciones de respuesta tipo Likert, que van desde 1= nada satisfecho a 5= muy satisfecho, y sirve para medir la satisfacción sexual con independencia del género, orientación sexual o estatus de relación de pareja. Incluye cuestiones de las relaciones sexuales como las sensaciones físicas, conciencia sexual, intercambio sexual, apego emocional y actividad sexual. Tiene una buena consistencia interna de Alfa de Crombach de 0,91 (alta fiabilidad).

4.4 Análisis estadístico

Una vez recogidos los datos, se analizaron con el programa IBM-Statistical Package for the Social Sciences (SSPS, versión 20).

Las tres variables (autoconcepto, autoestima y satisfacción sexual) fueron sometidas al contraste de distribución normal de Kolmogorov- Smirnov por poseer la muestra un tamaño mayor de 50 (N=155). Los resultados arrojaron que la variable autoconcepto y satisfacción sexual siguen una distribución normal, mientras que la autoestima sigue una distribución no normal.

Para analizar la existencia de correlaciones entre las variables "satisfacción sexual" y "autoconcepto", así como de "satisfacción sexual" y "autoestima", se procedió al cálculo del coeficiente de Correlación de Pearson (r), como contraste paramétrico aplicado evaluando así la significación estadística de los resultados a un nivel de confianza del 95 y 99%, para p-valores inferiores a 0.05 y 0.01 respectivamente. En los casos de ausencia de normalidad se aplicó el análisis de correlación Rho de Spearman bajo iguales condiciones de probabilidad. Los valores de las correlaciones se consideraron débiles cuando r (o Rho) fue inferior o igual a 0,45, moderadas hasta 0,75 y altas para valores superiores a 0,75.

También se realizaron análisis de regresión lineal simple para calcular el Coeficiente de Determinación (R²) e identificar la capacidad explicativa o causal de las variables "Autoconcepto" y "Autoestima" sobre los valores de "Satisfacción sexual" en la muestra.

En el contraste de la hipótesis sobre las relaciones entre la variable "satisfacción sexual" con respecto a la variable "edad" de los participantes, cabe decir que esta fue dividida en tres intervalos (de 25 a 30 años, de 31 a 40 y de 41 a 50) para una mejor apreciación diferencias entre los grupos. Inicialmente, se obtuvieron los estadísticos descriptivos de media y desviación típica de "satisfacción" para cada tramo de edad. Al no cumplir la edad, los requisitos de normalidad (Kolmogorov- Smirnov) ni, especialmente, de homocedasticidad por p-valores inferiores a 0.05, se aplicaron las pruebas no paramétricas robustas de Welch y de Brown-Forsythe y evaluar así las diferencias significativas entre los grupos. Las comparaciones múltiples post-hoc para controlar la tasa de error al realizar contrastes dos a dos entre las medias de los tres grupos etarios en "satisfacción", se realizaron aplicando el método de Método de Games-Howel con un nivel de significación del 5%.

Los análisis inferenciales de correlación se realizaron a niveles de confianza del 95 y 99%, evaluando de esta manera el grado de relación mediante el cálculo de los coeficientes de Correlación de Pearson o Rho de Spearman (en base a la normalidad de los grupos) en la variable "satisfacción sexual", tanto de manera conjunta para la variable "edad. También el Coeficiente de Determinación fue calculado para la "edad" para evaluar la incidencia explicativa de esta sobre la variable "satisfacción".

En cuanto a la existencia de variación de "satisfacción sexual" con respecto al "sexo" se obtuvieron los estadísticos descriptivos de media, desviación típica y mediana de "satisfacción" para hombres y mujeres de manera independiente. Se analizaron las correlaciones entre la "satisfacción sexual" y la "edad" en ambos grupos para evaluar así la influencia del aumento de esta sobre aquella. Finalmente, ya que la igualdad de varianzas entre las dos muestras independientes es requisito imprescindible para aplicar el contraste paramétrico T de Student, se aplicó la Prueba de Levene. Al no hallar dicha homocedasticidad, se optó por el contraste no paramétrico U de Mann-Whitney de igualdad de medias para la variable "satisfacción sexual" entre los grupos de hombres y mujeres con un nivel de confianza del 95% en todos los casos.

5. Resultados

Los resultados indican que la media de la variable "satisfacción sexual" es elevada (media=69,5) y (DT=10.67), acumulándose el 50% superior de la muestra por encima de una puntuación alta en la escala (73). Por otra parte, aunque el valor de la autoestima se mantiene medio (media=58,71) y (DT=23.35), el valor más frecuente se encuentra en un nivel medio-bajo (36), destacando la existencia de puntuaciones extremas y dispersas. En todo caso, el autoconcepto parece reflejar un sentido del yo bastante estable en la mayor parte de los participantes, presentando de manera homogénea valores medio-altos y con baja dispersión (media=67.74) Y (DT=8.78).

5.1 Relación de la satisfacción sexual con el autoconcepto

Se aplicaron las pruebas para analizar la distribución normal de la muestra mediante la prueba paramétrica de Kolmogorov-Smirnov para muestras mayores de 50, aceptando la hipótesis nula de normalidad de ambas variables con un nivel de significación del 5% (p<0.845; p< 0.099).

Para analizar la existencia de una posible relación entre dos variables sea aplicó el coeficiente de Correlación de Pearson, se obtuvo una correlación directa de nivel moderado-bajo (r =0.318) (p<0.00), por lo que, a mayor autoconcepto, una mayor satisfacción sexual. Mediante una recta de regresión lineal se calculó el Coeficiente de Determinación (R²), obteniendo un resultado de 0.325 por lo que el nivel de satisfacción sexual quedaría explicado en un 32.5% por el grado de autoconcepto (Figura 1).

5.2 Relación de la satisfacción sexual con la autoestima

La correlación entre "satisfacción sexual" y "autoestima", dada la no normalidad de esta última (p<0.031) para un nivel de significación del 1% unilateral, y aun siendo aceptada para un 5%, fue calculada aplicando tanto el Coeficiente de Pearson como la Rho de Spearman, obteniendo valores de correlación similares de valor moderado (r=0.571) y de alta significación (p<0,00).

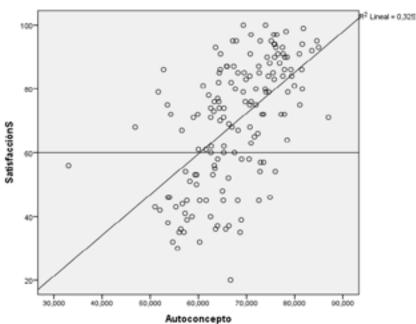
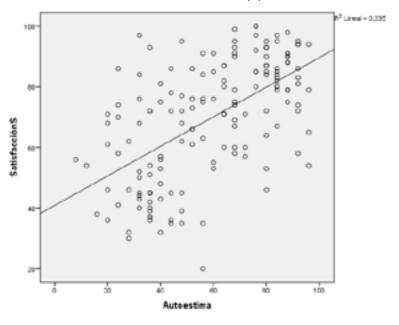


Figura 1. Diagrama de dispersión de la recta de Regresión lineal de la Satisfacción sexual (Y) sobre el Autoconcepto (X)

Figura 2. Diagrama de dispersión de la recta de Regresión lineal de la Satisfacción sexual (Y) sobre la Autoestima (X)



La "autoestima" mantiene una relación directamente proporcional con la "satisfacción sexual", de manera que cuando una aumenta, la otra también. El cálculo de la recta de regresión lineal de la satisfacción sexual sobre la autoestima, obteniendo un valor en el Coeficiente de Determinación (R²) de 0.335, de manera que el grado de satisfacción quedaría explicado en un 33.5% por el nivel de autoestima de los sujetos (Figura 2).

5.3 Relación entre satisfacción sexual y edad

Para analizar si existe relación entre la satisfacción sexual y la edad, se calcularon las correlaciones con la variable edad, tomada de manera conjunta, así como las diferencias de medias en la satisfacción sexual agrupada la edad en los rangos

de 25 a 30, de 31 a 40 y de 41 a 50. La elección del coeficiente de correlación vino, de nuevo, determinada por la normalidad de las puntuaciones de ambas variables implicadas.

Las correlaciones indicaron relaciones inversas entre la "satisfacción sexual" y la "edad" tomada como variable global (r= -0.306; p=0.000), así como en el grupo de edades comprendidas entre los 31 y 40 años (r=-0.331; p= 0.008).

Para un análisis más pormenorizado se calcularon los niveles de "satisfacción sexual" como variable dependiente en las diferentes franjas de edad y en la edad de manera cuantitativa, pudiendo observar que, la "satisfacción sexual" en la muestra se sitúa en un nivel medio casi medio-alto (69.5), seguido por el grupo de 31 a 40 (69.8) y sólo superado por el grupo de participantes de 25 a 30 años (75.7). Claramente por debajo, en los pertenecientes al grupo de mayor edad (41-50) la media de satisfacción desciende a un nivel bajo (58.53), corroborando la correlación inversa y pudiendo concluir que, conforme la edad aumenta, la satisfacción sexual se reduce (Tabla 1).

Para ver la significación entre las diferencias de media de la satisfacción sexual en cada uno de los grupos de edad, se realizaron las pruebas de Bondad de ajuste a la normal de las 3 distribuciones de la variable, así como la prueba de Levene para contrastar la homogeneidad de sus varianzas (requisitos indispensables para la realización de un ANOVA).

Dado que nuestra muestra tuvo un número de observaciones mayor a 50 (N=155), se escogió la Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov, cuyo estadístico de contraste D arrojó probabilidades significativas en todos los grupos de edad y concluyendo que, la variable "satisfacción sexual" no se distribuyó normalmente en los grupos eta-

rios. Asimismo, el estadístico de contraste W obtenido en la prueba de Levene sobre homocedasticidad de la "satisfacción sexual" entre los tres grupos de edad confirmó la ausencia de igualdad de varianzas (p=0,001) y la necesidad de recurrir a pruebas no paramétricas para el contraste de igualdad de medias.

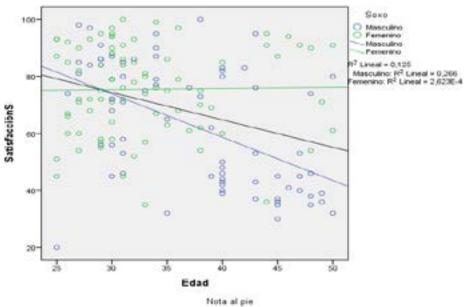
Así, en sustitución de ANOVA, la prueba de Welch y la de Brown-Forsythe presentaron resultados estadísticamente significativos a un nivel de confianza del 5%, pudiendo afirmar doblemente que existen diferencias entre las medias de satisfacción sexual entre los tres grupos de edad (Tabla 1).

Para realizar las comparaciones múltiples entre las medias dos a dos, controlar la tasa de error y detectar entre qué grupos se encontraban las diferencias significativas en la variable "satisfacción sexual", se aplicó el método de Games-Howell (similar al de Tuckey para el ANOVA) a un nivel de confianza del 5%. Los resultados de la prueba encontraron que las diferencias significativas (con probabilidad inferior a 0.05) se encontraron en el grupo etario de 41-50, con respecto al grupo de 31-40 (p=0.045), y con respecto al de 25-30 (p=0.001). Por otra parte, no se encontraron diferencias significativas entre las medias de los grupos de edad 25-30 y 31-40 años. Este nivel, parece disminuir en el grupo etario siguiente (41-50 años), pero considerando el bajo nivel del Coeficiente de Determinación (0.125) obtenido mediante la recta de regresión lineal de la satisfacción sexual sobre la edad, el cual sólo permite explicar un 12.5% de la variación que sufre la satisfacción sexual a lo largo de los años; se pensó que esto podría ser debido a las posibles diferencias de sexo en la satisfacción sexual.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de la Satisfacción sexual en la Edad

Edad	Media	DT	N	Coeficiente Correlación
25-30	75,7	16,453	57	Rho de Spearman 0,104 Sig. 0,443
31-40	69,8	17,86	64	Rho de Spearman -0,331 Sig. 0,008
41-50	58,53	23,37	34	Rho de Spearman -0,780 Sig. 0,661
Edad Global	69,5	19,667	155	Rho de Spearman -0,306 Sig. 0,00

Figura 3. Diagrama de dispersión de la recta de Regresión lineal de la Satisfacción sexual (Y) sobre la Edad (X), en hombres y en mujeres.



5.4 Relación entre satisfacción sexual y sexo

Se observa que las mujeres presentan un grado de satisfacción sexual alto (media=75.49) y los hombres un nivel medio (media=62.77).

Se estudiaron las correlaciones entre el nivel de satisfacción sexual en ambos grupos de sexos en relación con la variable cuantitativa "edad". Los resultados mostraron una relación inversa significativa entre el aumento de edad en los hombres y una disminución moderada de su satisfacción sexual (r= -0.515; Sig. 0.000). Por el contrario, en las mujeres la satisfacción sexual no se vio influenciada de manera significativa con los años (r=0.016 y p=0.885), Así, si bien en las mujeres el

paso de la edad no influye en la satisfacción sexual (R^2 =0.00026), en los hombres (R^2 =0.266) explicaría un 26.6% de su cambio (figura 3), quedando por debajo de los valores explicativos encontrados sin distinción de sexos para la Autoestima (33.5%) y el Autoconcepto (32.5%), aunque por encima de la Edad global (12.5%).

Para profundizar en estas diferencias, se calcularon las medias de "satisfacción sexual" en hombres y mujeres dentro de los 3 grupos etarios definidos (Tabla 2) encontrando que, si bien satisfacción sexual media es menor a partir de los 40 años en los hombres, la de las mujeres se mantiene constante.

Se realizaron tanto el contraste de ajuste a la distribución normal mediante la prueba de Kolmo-

Tabla 2. Medias de Satisfacción sexual por grupos de edad en hombres y mujeres.

		Grupos de Edad				
		25-30	31-40	41-50		
Medias Satisfacción	Mujeres	76,16	73,79	78,27		
Sexual	Hombres	63,37	65,55	49,09		

gorov-Smirnov como la prueba de Levene para la homogeneidad de varianzas de la variable "satisfacción sexual" en ambos grupos, con el fin de poder elegir una prueba paramétrica o no paramétrica y decidir sobre la existencia de una diferencia significativa entre las medias de la satisfacción entre hombres y mujeres. Dado el resultado obtenido en la prueba de Levene con un p-valor inferior a 0.5, se optó por la prueba no paramétrica, U de Mann-Whitney.

La comparación de medias con este estadístico mostró resultados de p-valor nulo (p=0.000), pudiendo confirmar que las diferencias detectadas entre los niveles promedio de satisfacción sexual entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas.

6. Discusión

En este estudio se puede destacar un nivel alto de satisfacción sexual. Estos resultados concuerdan con otras investigaciones previas en España que estudian los niveles de satisfacción sexual en adultos que tienen una relación de pareja (Castellanos-Torres et al., 2013; Ruiz-Muñoz et al., 2013; Sánchez-Fuentes et al., 2014; Sánchez-Fuentes et al., 2015; Sánchez-Fuentes y Santos-Iglesias, 2016; Sierra et al., 2012). Los resultados también van en la línea de los obtenidos por el Ministerio de Sanidad y Política Social en 2009, donde un 85% de los encuestados se encontraban bastante o muy satisfechos con su vida sexual. Estos resultados podrían estar explicados por el predominio de participantes jóvenes en los estudios. Si bien en el presente estudio, gracias al análisis de la edad en el mismo, se han podido encontrar diferencias con la edad en la satisfacción sexual.

En la relación entre autoconcepto y satisfacción sexual, se encuentra una correlación significativa, afirmando que a mayor autoconcepto los sujetos informan de mayores niveles de satisfacción sexual (Figura 1). Los resultados obtenidos siguen la línea de la investigación de Benavides, Calvache y Moreno (2015), que exponen que el autoconcepto de una persona tiene relación con la calidad que informan de sus relaciones sexuales y en la satisfacción percibida.

Lo mismo ocurre con la variable autoestima, encontramos una relación directa con alta significación (Figura 2), los sujetos con mayor autoestima informan de mayores niveles de satisfacción sexual. Nuestros resultados añaden respecto a los resultados de investigaciones previas como las de Afshari et al. (2016), Ackard et al. (2000) y Thomas et al., (2019), que sólo estudian muestras del sexo femenino; que, tanto en hombres como en mujeres, a mayor autoconcepto y nivel de autoestima, mayor satisfacción sexual expresan.

En referencia al nivel de satisfacción según el sexo, encontramos unos resultados que arrojan niveles más altos de satisfacción sexual en las mujeres en comparación con los hombres (tabla 1). En la introducción teórica de este estudio se pueden encontrar diferentes estudios que arrojan resultados similares a estos.

En referencia a la influencia de la edad en el nivel de satisfacción sexual, debemos considerar los dos grupos de sexo por separado. Así, los resultados de este estudio muestran una correlación inversa significativa en el grupo de hombres (Figura 3), siendo que los dos grupos de participantes más jóvenes expresan mayor satisfacción sexual que el grupo de mayor edad, corroborando la idea de que conforme avanza la edad los niveles de satisfacción sexual descienden en la franja entre los 31-40 años (tabla 1) encontrándose diferencias en las medias de satisfacción sexual entre los grupos de 25 a 30 y 31 a 40, respecto a los de 41-50 años (tabla 2), considerando que no se encuentran diferencias significativas entre las medias de los dos primeros grupos de edad (tabla 2).

Siguiendo otros estudios en hombres y mujeres, podríamos decir que estos resultados podrían deberse a que la edad está asociada con una disminución de la frecuencia en la actividad y los pensamientos sexuales, y una mayor presencia de disfunciones sexuales (Lindau y Gavrilova, 2010; Sierra et al., 2012).

Sin embargo, en nuestro estudio la satisfacción sexual no se vio influenciada de manera negativa con los años en las mujeres (Figura 3). Esta diferencia entre ambos sexos es más notoria a partir de los 40 años, en la que se ve claramente la disminución de los niveles medios de satisfacción sexual en hombres, no así en mujeres (tabla 2).

6.1 Limitaciones

Las limitaciones que se encuentran en este estudio tienen relación con los instrumentos para

medir la variable de satisfacción sexual. En la revisión realizada, los que se han encontrado, en mayor o menor medida tienen ítems que hacen referencia a la pareja, por tanto, se está incluyendo como obligatoria la condición de estudiar solamente a personas que estén en una relación estable.

La realidad en la actualidad es que nos encontramos con una diversidad más amplia de vivir el género y la sexualidad, por lo que resultaría interesante poder medir los niveles de satisfacción sexual en representantes de toda la población.

En cuanto a las características de la muestra estudiada puede considerarse heterogénea en cuanto a la edad, pero es cierto que la participación de población de más edad (41 a 50 años) ha sido más escasa, por lo que sería necesario una muestra más amplia para obtener resultados significativos, así como aumentar, en base a los resultados encontrados, la edad superior analizada.

Finalmente, tal y como se recoge en otras investigaciones sobre el mismo tema, debemos tener en cuenta que las personas que suelen acceder a participar en estudios sobre sexualidad tienden a tener actitudes más liberales que las que no lo hacen, siendo más positivas hacia los aspectos relacionados con el sexo, y ello puede sesgar la generalización de los resultados obtenidos (Boynton, 2003; Fallis, Rehman y Purdon, 2014).

El estudio realizado ha mostrado resultados muy interesantes sobre la relación entre autoconcepto, autoestima y satisfacción sexual, así como al distinguir la influencia de la edad y el género en la satisfacción sexual. Pero sin duda habría que seguir profundizando con muestras de población más grandes y diversas. Asimismo, también podría ser interesante investigar si hay cambios en el nivel de satisfacción sexual en función de los años que se lleva en la pareja, considerando también la influencia de la edad y el género en ello.

Referencias bibliográficas

Ackard, D. M., Kearney-Cooke, A., y Peterson, C. B. (2000). Effect of body image and self-image on women's sexual behaviors. *International Journal of Eating Disorders*, 28(4), 422–429.

- Afshari, P., Houshyar, Z., Javadifar, N., Pourmotahari, F., y Jorfi, M. (2016). The Relationship Between Body Image and Sexual Function in Middle-Aged Women. *Electronic physician*, 8(11), 3302–3308
- Ahumada, S., Lüttges, C., Molina, T., y Torres, S. (2014). Satisfacción sexual: revisión de los factores individuales y de pareja relacionados. Revista hospital clínico universidad de Chile, 25(1), 278-284
- Benavides, M., Calvache, C. y Moreno, A., (2015). Relación entre el nivel de satisfacción sexual y autoconcepto en parejas de la pastoral familiar de Pupiales. Revista de Psicología Universidad de Antioquia, 7(2), 81-96.
- Boynton, P. M. (2003). I'm just a girl who can't say no?: Women, consent, and sex research. Journal of Sex & Marital Therapy, 29 (Suppl. 1), 23–32
- Bridges, S. K., Lease, S. H. y Ellison, C. R. (2004).
 Predicting sexual satisfaction in women:
 Implications for counsellor education and
 training. Journal of Counseling & Development, 82(2), 158-166
- Carpenter, L.M., Nathanson, C.A., y Kim, Y.J. (2009). Physical women, emotional men: Gender and sexual satisfaction in midlife. Archives of Sexual Behavior, 38(1), 87-107
- Castellanos-Torres, E., Álvarez-Dardet, C., Ruiz-Muñoz, D., y Pérez, G. (2013). Social determinants of sexual satisfaction in Spain considered from the gender perspective. Annals of Epidemiology, 23, 150-156.
- Christopher, F., Sprecher, S. (2000). Sexuality in marriage, dating, and other relationships:

 A decade review. Journal of Marriage and the Family, 62, 999-1017.
- Coopersmith, S. (1967). The antecedents of self steem. Fredman & company.
- De Ryck, I., Van Laeken, D., Nöstlinger, C., Platteau, T., Colebunders, R., & Eurosupport Study Group. (2012). Sexual satisfaction among

- men living with HIV in Europe. AIDS and Behavior, 16, 225-230.
- Díaz-Rábago, A., Pérez-Montano, G., Puentes Martínez, L., & Castillo-Morejón, M. (2022). Fiabilidad y validez de constructo del Inventario de Autoestima de Coopersmith en estudiantes de medicina. Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río, 26(3), e5371.
- Durex sobre Bienestar Sexual-GSWS 2007/08, 2007. Disponible en: https://cdn.20m.es/adj/2007/09/26/787.pdf
- Fallis, E. E., Rehman, U. S., y Purdon, C. (2014). Perceptions of partner sexual satisfaction in het- erosexual committed relationships. Archives of Sexual Behavior, 43(3), 541-550.
- García, F. y Musitu, G. (1999). AF5, Autoconcepto Forma 5 [SF5, Self-concept Form 5]. TEA
- García, P.M. (2019). Disfunciones sexuales y cardiopatía. Ushuaia.
- Henderson, A. W., Lehavot, K. y Simoni, J. M. (2009). Ecological models of sexual satisfaction among lesbian/bisexual and heterosexual women. Archives of sexual behavior, 38(1), 50-65.
- Koç, Z., y Saglam, Z. (2013). Determining the correlation between sexual satisfaction and loneliness levels in patients with hemodialysis in a Muslim community. Sexuality and Disability, 31, 13-29.
- Lindau, S. T., y Gavrilova, N. (2010). Sex, health, and years of sexually active life gained due to good health: evidence from two US population based cross sectional surveys of ageing. *BMj*, 340. doi:10.1136/bmj.c810
- Ministerio de Sanidad y Política Social. (2009). Resultados de la Encuesta Nacional de Salud Sexual 2009. Disponible en: http://www.mscbs.gob.es/organizacion/sns/planCalidadSNS/docs/v5_presentacion_ResultadosENSS_16dic09.pdf [Consulta: 20, enero 2024]

- Morris, J., Young, M., y Jones, C. (2000). Self-esteem and adolescent sexual behavior among students at an elite Bolivian school. The International Electronic Journal of Health Education, 3(1), 36-43.
- Muñoz, A. D. P., y Camacho, P. A. (2016). Prevalencia y factores de riesgo de la disfunción sexual femenina: revisión sistemática. Revista chilena de obstetricia y ginecología, 81(3). 168-180.
- Neto, F. (2012). The satisfaction with sex life scale. Measurement and Evaluation in Counseling and Development, 45(1), 18-31.
- Parish, W. L., Luo, Y., Stolzenberg, R., Laumann, E. O., Farrer, G., y Pan, S. (2007). Sexual practices and sexual satisfaction: A population based study of Chinese urban adults. Archives of Sexual Behavior, 36(1), 5-20.
- Pascoal, P. M., Narciso, I., y Pereira, N. M. (2014). What is sexual satisfaction? Thematic analysis of lay people's definitions. The Journal of Sex Research, 51, 22-30.
- Pérez, F. (2013). Nueva escala de satisfacción sexual en usuarios de redes sociales. (Tesis de máster).http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/2366/Trabajo.pdf? sequence=1
- Petersen, J.L., y Hyde, J.S. (2010). A meta-analytic review of research on gender differences in sexuality: 1993 to 2007. Psychological Bulletin, 136(1), 21-38.
- Rehman, U.S., Rellini, A.H., y Fallis, E. (2011). The importance of sexual self-disclosure to sexual satisfaction and functioning in committed relationships. Journal of Sexual Medicine, 8(11), 3108-3115.
- Renaud, C., Byers, E.S., Pan, S. (1997). Sexual and relationship satisfaction in mainland China. The Journal of Sex Research, 34, 399-410
- Ruiz-Muñoz, D., Wellings, K., Castellanos-Torres, E., Álvarez-Dardet, C., Casals-Cases, M., y Pérez, G. (2013). Sexual health and so-

- cioeconomic-related factors in Spain. Annals of Epidemiology, 23, 620-628.
- Sánchez-Fuentes, M., Santos-Iglesias, P., y Sierra, J. C. (2014). A systematic review of sexual satisfaction. International journal of clinical and health psychology, 14(1), 67-75.
- Sánchez-Fuentes, M.M. (2015). Satisfacción sexual: análisis de factores asociados e implicaciones clínicas (Tesis doctoral). Centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento, Universidad de Granada.
- Sánchez-Fuentes, M., y Sierra, J. C. (2015). Sexual satisfaction in a heterosexual and homosexual Spanish sample: The role of socio-demographic characteristics, health indicators, and relational factors. Sexual and Relationship Therapy, 30(2), 226-242.
- Sánchez-Fuentes, M., Salinas, J. M., y Sierra, J. C. (2016). Use of an ecological model to study sexual satisfaction in a heterosexual Spanish sample. Archives of Sexual Behavior, 45(8), 1973-1988.
- Sánchez-Fuentes, M. D. M., y Santos-Iglesias, P. (2016). Sexual satisfaction in Spanish heterosexual couples: Testing the interpersonal exchange model of sexual satisfaction. Journal of Sex & Marital Therapy, 42(3), 223-242.
- Santos Iglesias, P., Sierra, J.C., Garcia, M., Martinez, A., Sánchez, A., y Tapia, M.I. (2009). Indice de Satisfacción Sexual (ISS): Un estudio sobre su fiabilidad y validez [Index of Sexual Satisfaction (ISS): A Study on the Reliability and Validity]. International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 9, 259-273
- Sierra, J. C., Vallejo-Medina, P., Santos-Iglesias, P., y Lameiras Fernández, M. (2012). Validación del Massachusetts General Hospital-Sexual Functioning Questionnaire (MGH-SFQ) en población española. Atención Primaria, 44, 516-526.
- Thomas, H. N., Hamm, M., Borrero, S., Hess, R., y Thurston, R. C. (2019). Body Image, Attractiveness, and Sexual Satisfaction

- Among Midlife Women: A Qualitative Study. Journal of women's health (2002), 28(1), 100–106.
- Træen, B., y Schaller, S. (2010). Subjective sexual well-being in a web sample of heterosexual Norwegians. International Journal of Sexual Health, 22(3), 180-194.
- Urbano-Contreras, A., Iglesias-García, M. T., y Martínez-González, R. A. (2019). Satisfacción general y sexual con la relación de pareja en función del género. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 165, 143-158.